



Columna



Ilse Cápona

Académica Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez

La revolución de la IA

Un par de años atrás imaginábamos el futuro a través de los libros y el cine. Seríamos testigos de autos desplazándose en el aire o viajando en el tiempo, pero ¿alguna vez creímos que existiría una inteligencia artificial capaz de generar contenido a partir de datos que ya existen? Esto es ya una realidad, ya sea en el trabajo, en el ámbito educativo o en nuestro diario vivir.

La inteligencia artificial generativa utiliza algoritmos y redes avanzadas para aprender de textos e imágenes y así generar nuevo contenido. Ello significa un desafío en todos los aspectos de la vida humana, sobre todo para las generaciones no digitalizadas. La aplicabilidad de esta poderosa herramienta permite no sólo acceder a información, sino también modificarla y crear contenidos. De hecho, existen diferentes formatos en los que este instrumento se puede adaptar a la necesidad del usuario (Power Point, ensayos, cuentos, cartas, resúmenes de libros, entre tantos). Para ello basta redactar una adecuada instrucción (conocida como "prompt") y guiar su resultado.

Acceder a la inteligencia artificial, específicamente al Chat GTP, es posible de manera gratuita; sin embargo, existen alternativas a las que se puede acceder con el pago de diferentes montos. Saber cómo utilizarla entrega beneficios infinitos. También amenazas.

En varias instituciones norteamericanas (Universidad George Washington, Universidad Rutgers de New Brunswick y la Univer-

sidad Estatal de los Apalaches) los profesores rediseñan sus cursos e introducen más exámenes orales, trabajos colaborativos y evaluaciones manuscritas en vez de digitales. También se eliminan las tareas en casa y las reemplazan por labores en clase.

En Chile, en el contexto universitario, los estudiantes ya hacen parte de su vida el uso del Chat GTP para sus trabajos y para responder pruebas de desarrollo, realidad que los docentes no ignoran. Si bien los beneficios que trae consigo esta herramienta son impensados, saber cómo utilizarla de manera adecuada es lo primordial. El cambio paradigmático en educación está encaminado al uso de la inteligencia artificial en las aulas; sin embargo, su incorporación debe ser gradual, considerando que todos los docentes sean capacitados y formados en su correcto y provechoso uso.

En educación superior es preciso que el estudiante desarrolle diversas habilidades, entre ellas, escribir de manera correcta, esto es, que sea capaz de conectar párrafos, redactar de manera cohesionada y coherente, proponer ideas de forma lógica con un vocabulario amplio y certero. Una vez que sea capaz de utilizar las habilidades necesarias para expresarse a través de la escritura, podrá incorporar la tecnología como complemento para desarrollar la destreza de identificar y discernir qué información es la que le proporciona la IA.

Vivimos en una era tecnologizada, aunque no podemos olvidar que el primer paso es el desarrollo del pensamiento crítico autónomo.